



empieza a tener un silencio, la dinámica regional empieza a romperse, mujeres de la directiva de Combate, por el Departamento de Sucre, se van para la ciudad de Bogotá, lo cual incidió en el departamento de Córdoba. Sin embargo, agrega, este movimiento a nivel local empieza un proceso si lo podemos llamar de reorganización de sectores que tradicionalmente habían jugado un papel decisivo en la vida departamental, entre ellos el Magisterio, pero no porque sus directivas promoviesen la organización de la mujer, sino que la iniciativa surge desde las mismas educadoras, así mismo mujeres sindicalistas de otros sectores como las vendedoras de lotería y chance, con mujeres amas de casa, del servicio doméstico, estudiantes universitarias y algunas mujeres comunales", afirma la entrevistada. Cuando en los años 80, desaparece "Combate Mujer", el movimiento de mujeres se fortalece en el ámbito rural. En aquel contexto podemos destacar a Ana Silvia Marín, coordinadora de Mujeres de Sucre, amenazada, tuvo que huir de la zona.

En 1987 se construye con algunas protagonistas del pasado, el Movimiento Cívico Femenino María Cano. El estilo de trabajo cambia, sin perder nunca sus horizontes. Se intensifican la lucha guerrillera, el paramilitarismo y el narcotráfico. No sucumben, reorganizan el estilo de trabajo a las condiciones de violencia de la región. Las desplazadas con sus nuevas realidades. Ayudan a organizar marchas por la paz, movilizan colegios femeninos, y sectores dirigentes de Montería. Los derechos humanos son su bandera de lucha. La violencia no las amilana, a la violencia no le retroceden. Se mueven en varios espacios: con las desplazadas, mujeres pobres y populares promoviendo la organización, educación, incluyendo a las mujeres indígenas y campesinas. Actualmente existen aproximadamente nueve organizaciones de mujeres en Córdoba, y ciento ochenta en Sucre.

No obstante estas luchas y los logros conquistados no se traducen en presencia femenina en los espacios de

gestión municipal y departamental. El movimiento sigue su curso, con sus contradicciones por la heterogeneidad de pensamiento y condiciones de vida. Pero no es fácil para las mujeres que luchan por los derechos humanos estar en dos trincheras: luchar por la conquista de los derechos de las humanas y encontrarnos con realidades tan sangrientas que a diario, estos derechos se ven pisoteados.

La histórica y legendaria Cartagena fue también escenario de las acciones del feminismo socialista, siendo las estudiantes de la Universidad de Cartagena protagonistas de las más aguerridas luchas estudiantiles de los años 70. De ello algo quedó: el sabor del inconformismo y la rebeldía, así, una de las expresiones de la izquierda que fue la tendencia socialista, introduce al interior de su militancia las lecturas de Evelyn Reed "Sexo contra sexo, clase contra clase". Se inician acaloradas discusiones y extensos discursos...

Grupos de estudiantes de la Universidad de Cartagena ingresan a las filas de izquierda, entre otras, a la Liga Comunista Revolucionaria. Acela una de sus activistas, quien junto a Denise, Nelly, Nina, Patricia con trabajo de hormiga se acercaron a las estudiantes, obreras, trabajadoras domésticas, promocionando los derechos femeninos. Al interior de la organización también soplan los vientos de la autonomía: existían dos tendencias: la obrerista y la sexista. Las líneas sexistas o sea la feminista, constituyen la Organización "La Mujer".

A través de dicho aparato, se introducen en sectores de mujeres cartageneras y coadyuvan a aglutinar las células barriales. Editaban el Boletín "La Mujer" y realizaban su trabajo proselitista dictando charlas, conferencias, realizando marchas e invasiones barriales. Una de sus banderas fue la campaña por "El derecho al aborto" en 1978, otra de sus preocupaciones fue el de sensibilizar a las trabajadoras domésticas de sus derechos. Trataron de sindicalizarlas propósito frustrado ya que el día de la reunión definitiva "sólo asistieron 10 mujeres", recuerda Acela.

La Liga Comunista Revolucionaria se rompe definitivamente en 1979, propiciado por un proyecto que presenta Cecilia de López sobre el aborto. La fracción sexista le pareció avanzado para el momento, a la Liga le pareció muy limitado. Debieron emigrar de las filas de partidistas y algunas también de la ciudad, eran otros

tiempos, la adultez pisaba los talones, había que enfrentar nuevos retos. Pero el trabajo quedó sembrado, las semillas germinaron en otros espacios. María Gutiérrez, junto a otras mujeres estaban convencidas que debían continuar con el trabajo, se embarcan en otra utopía: organizar a las mujeres del barrio César Flórez, llamado así, en memoria del aguerrido militante asesinado cruelmente. Se organizó un movimiento fuerte que reivindicaba el derecho a la vivienda. Esta fue otra experiencia que ayudó a generar la idea de fundar una ONG, la que pudiese contribuir a difundir los derechos de la mujer en formas más organizadas, nace: María Cano. Actualmente, existe la Unión de Mujeres de Bolívar; que aglutina 45 grupos.

La Costa Caribe con presencia de las mujeres negras e indígenas nos dicen de la complejidad de este entorno social. La extensa Guajira con sus misterios y belleza es parte de ese mosaico. Los esfuerzos en esta región son mayores ya que las mujeres deben enfrentar las cargas culturales que pesan sobre su existencia; donde el mito del matriarcado alimenta la opresión. No es el espacio para discutir las entrañas culturales, ni la magia de la Guajira; pero si podemos dimensionar que estas cargas culturales mantienen en el ostracismo a la mujer indígena; una estructura social construida para que piensen los hombres. El Consejo de Ancianos toma las decisiones de la comunidad, las mujeres indígenas no tienen ingerencia en ninguna decisión.

La mujer indígena con sus opresiones a cuesta debe vender la artesanías, deambular por las calles para llevar el sustento. Actualmente la Oficina de la Mujer en la Guajira lidera un programa de generación de empleos, organizando empresas asociativas de mujeres pobres, arejunas e indígenas. Una microempresa que ha tenido grandes logros ha sido "Mujeres unidas para el trabajo", en donde las indígenas han entendido que sólo la solidaridad puede sacarlas hacia adelante. Además comenta Katty Luz Zárate, funcionaria de la Oficina de Mujer en la Guajira, que las indígenas reconocen que en el trabajo microempresario es el único espacio donde ellas pueden decidir. Soplan vientos esperanzadores. Las mujeres indígenas de la Sierra Nevada viven las mismas falencias. La Confederación Indígena Tayrona en el Magdalena, son organizaciones que median por las necesidades de estos pueblos. En charla con Crispín, estudiante indígena arawako de la Universidad del Atlántico, expresaba: "No existen derechos específicos

para la mujer indígena, es un derecho de todos, no se tiene en cuenta si es hombre o mujer". Tal afirmación refleja que el tema no es de interés para dirigentes indígenas. En la actualidad existen organizaciones de mujeres en la Guajira, podemos mencionar: la Asociación de Mujeres Profesionales fundada por Cecilia Peña Brito, la Oficina de la Mujer bajo la dirección de Elizabeth Pinillo, líderes comunitarias como Remedios Fajardo, Rosario Epiayú, Hilduara Barliza, Rosario Daza, entre otras.

El Palenque de San Basilio reducto palenquero en el departamento de Bolívar en un enclave de costumbres, ritos y tradiciones. No obstante la pobreza que determina la vida de los habitantes de este reducto histórico, han emigrado mujeres con ansias de estudiar, hacia Cartagena y Barranquilla. Estas mujeres han internalizado las experiencias del movimiento de mujeres externo, asimilándolo a sus propios patrones culturales. Al exterior de las negritudes como movimiento, lideran las reivindicaciones de las mujeres negras tanto de la Costa Atlántica como Pacífica. A mediados de la década de los 80 retornan docentes a su hábitat, y han destado el proyecto etno-educativo al interior de la comunidad palenquera y en espacios ciudadanos de Cartagena y Barranquilla donde existen asentamientos palenqueros.

En el Magdalena, en los años 70, tuvo presencia política el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) en la Universidad del Magdalena, no obstante no se desarrolla el polo feminista a su interior.

Sin embargo en 1973, las mujeres se organizan en el Retén por la recuperación de las tierras. Posteriormente fueron Incoradas y repartidas irregularmente.

En los años 90, hubo presencia de mujeres en los movimientos de izquierda, a partir del proceso de re-inserción haciendo su aparición visible con el M-19, siendo muy coyuntural su presencia.

Santa Marta es hoy base de la Organización de Mujeres Crocomay que ha liderado la Red Regional de Mujeres. En charla informal, consultándole a Yusmidia Solano sobre la historia de las mujeres en Santa Marta, ella jocosamente respondió: "Leda (docente de la Universidad del Magdalena), comenta que el movimiento se inicia cuando llegamos nosotras en los 90". La red de Mujeres regionalmente se concretó el 26 de noviembre de 1994 en Santa Marta. Hoy,

Yusmidia avanza en el proyecto Mujer y Región, con el objetivo de recuperar la vida social y regional de la Costa Caribe. Actualmente en representación de la Corporación de Mujeres -Orocomay- presentó al VI Foro del Caribe Colombiano la ponencia "Mujer y Región": "Primera parte de una historia en construcción". Somos muy conscientes como Red que si no impulsamos políticas de género al interior del Corpes, seremos excluidas de proyectos regionales.

Actualmente existe un fuerte núcleo de mujeres organizadas en la Red de Mujeres Comunales las que poseen poder política a través de los partidos tradicionales. Así mismo, la organización "Amigas por Sta. Marta", realizan actividades como campañas por la recolección de basuras.

En el Cesar, la incidencia de las feministas socialistas estuvo ligado al trabajo sindical de Rosa Therán, integrante de la Junta Directiva del Sindicato del Hospital de Valledupar y de mujeres en el sindicato de Cicolac. Esta tradición fue interrumpida, y hoy, el fuerte Movimiento de Mujeres que se forja en el Cesar, con el impulso de mujeres como Sonia Moscote, quien ha desplegado iniciativa y creatividad en la organización de la Red Regional en ese departamento.

En San Andrés hemos sabido que existen organizaciones de mujeres ligadas a prácticas de religiones Adventistas y Evangélicas, que tienen arraigo histórico en las islas. "En la actualidad la Asociación de Mujeres de San Andrés representadas por Elfia Mitchel, tiene presencia en la Red Regional, pero tenemos que reconocer que es el departamento donde menos sabemos la historia de organización de las mujeres. Las mujeres isleñas, deben presionar más para que tengamos en ella también un punto de referencia trascendental, cuando hablamos de la construcción de identidad caribe"⁷.

Soy consciente que esta reconstrucción es apenas una introducción de un trabajo investigativo más profundo.

Retomar cada experiencia, vivencias, sueños nos envuelve en futuros esperanzadores. Simbolizando toda la riqueza cultural y étnica rescato la elaboración de un trabajo interesante de la investigadora María Trillos, dedicada a investigar la lengua indígena de la Sierra Nevada, publicado en la Revista Chichamaya N° 10 en 1986 "La Madre Universal" título del artículo en donde se reconstruye un mito de la Sierra Nevada de Santa Marta:

"La madre es una hembra cósmica. Es una mujer gorda, bella, de largos cabellos negros, toda desnuda. Así es cuando se piensa en ella. La madre universal cambia de edad de acuerdo con la edad de quien está

pensando en ella o soñando con ella. Para el joven es una mujer vieja muy parecida a su madre biológica; para el viejo es una mujer joven. Esa es su imagen como divinidad, pero también puede manifestarse y personificarse en otras personas: es una hembra omnipotente.

Como personificación divina, está sentada debajo del mundo, sobre una gran piedra. Allí se dedica a cuidar y alimentar a los cuatro hombres encargados de sostener el universo. Cada mujer en estado de preñez es para su futuro de niño, la madre en el sentido religioso. El universo es el útero de la madre. La vida

evoluciona en el noveno mundo. La novena luna. En la "tierra de un medio". La madre vive en todas las mujeres. Cada mujer en estado de preñez o no, personifica la madre universal. La mujer debe ser respetada como tal. En la naturaleza a la mujer se personifica como el agua; es el mar; la laguna, el río, la quebrada, la lluvia, cada gota".

Esta madre universal la llevamos cada una de nosotras en nuestro interior. Activemos nuestra imaginación y en cada gota de sudor que representa nuestros esfuerzos, cada suspiro para tomar alientos, refresquémosla con una pócima de amor y otra de pasión.

⁶ Yusmidia Solano, documento "Mujer y Región" VI Foro Corpes. 1996.

⁷ Ibidem.